

Museo de Málaga



Dossier informativo



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACION CULTURA
Y DEPORTE



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA



ÍNDICE

- I. PRESENTACIÓN
- II. EL MUSEO DE MÁLAGA
- III. LA NUEVA EXPOSICIÓN PERMANENTE
- IV. UN MUSEO DEL SIGLO XXI
- V. EL MUSEO EN CIFRAS
- VI. CRÉDITOS
- VII. FICHA TÉCNICA



I. PRESENTACIÓN

El Museo de Málaga es uno de los 63 museos españoles de titularidad estatal y gestión autonómica, en este caso transferida a la Junta de Andalucía. Una estrecha colaboración administrativa y un importante esfuerzo inversor por parte del Gobierno central y la Junta de Andalucía han hecho posible que se generen los recursos necesarios para que, el día 12 de diciembre de 2016, abra sus puertas al público.

Como institución, el Museo de Málaga goza de una gran aceptación y del reconocimiento de la ciudadanía, que lo siente suyo y estima que representa fielmente su propia historia. Tal y como concibió el propio equipo de Museo de Málaga al redactar el Programa Expositivo: “El Museo de Málaga es parte del ADN de la ciudad”.

La inauguración del Museo de Málaga en el Palacio de la Aduana supone la culminación de un ansiado proyecto, iniciado hace más de 10 años, con el fin de dotar al Museo de una sede estable y representativa pero también de plantear una renovación en la presentación de sus colecciones que es fruto de una profunda investigación de sus fondos, con especial incidencia en lo que concierne a las piezas arqueológicas. Como resultado, y sirviéndose de propuestas museográficas atractivas para todo tipo de público, el Museo de Málaga se sitúa como un referente a nivel nacional.

2 Este avance en el campo de la gestión museográfica se asienta en un discurso expositivo que concibe el museo como un espacio de confluencia y de colaboración entre las principales instituciones dedicadas a la conservación e investigación.

Los objetivos fundamentales del Plan Museológico y los programas y proyectos desarrollados para la apertura del Museo de Málaga han sido la definición de la identidad y misión de la institución, la rehabilitación del Palacio de la Aduana conjugando el respeto a sus valores históricos y arquitectónicos con su adecuación a las funciones que requiere un museo actual, y el diagnóstico, puesta a punto de las colecciones y la nueva ordenación de la exposición permanente.

Es decir, estamos ante un Museo que asienta su identidad en la singularidad de sus colecciones, el carácter histórico de su institución y el reconocimiento y arraigo que posee en la sociedad.

II. EL MUSEO DE MÁLAGA

2.1. La institución museística y su misión

Creado en 1972 por la unión del antiguo Museo Provincial de Bellas Artes (1913) y el Museo Arqueológico Provincial (1945), el Museo de Málaga ha ido reuniendo desde finales del siglo XIX destacadas colecciones que son exponente del arte y la arqueología malagueña y del resto de la Península. Desde entonces, ha ocupado distintas sedes y experimentado diversas tendencias expositivas y políticas culturales, actuando en todo momento como garante de la conservación, investigación y difusión de su rico patrimonio cultural.

Una institución ya centenaria que abre ahora un nuevo capítulo en el Palacio de la Aduana donde, por primera vez, se unen sus colecciones de Arte y Arqueología. Unos fondos que se muestran a partir de un discurso expositivo que tiene muy presente la identidad que ha ido forjando la institución en este tiempo. Una biografía que no olvida los hitos más destacados ni las anécdotas más singulares y con la que construye su presente y su futuro.

Cada vez más extenso y diverso, el patrimonio tiende a incluir manifestaciones de la sociedad susceptibles de ser protegidas por su interés o valor y los museos, obedeciendo a esa misma tendencia, abordan sus colecciones desde perspectivas más amplias e interdisciplinares que las tradicionales: arqueológica o artística. En paralelo, se pone el foco en aquello que el patrimonio puede aportar al conocimiento y la forma en que se relaciona con la sociedad actual.

El Museo de Málaga incorpora esos nuevos valores tanto al discurso que plantea como a la presentación de sus colecciones. La institución renace con la misión de constituirse como referente territorial y patrimonial en todo el país al tiempo que proyecta una imagen de marca acorde con las nuevas exigencias en la gestión del patrimonio histórico y que lo convierte en una oferta cultural de primer orden en constante diálogo con la red de instituciones que conciernen al patrimonio malagueño, andaluz y nacional.

2.2. Las sedes históricas del museo

El Museo Provincial de Bellas Artes se abrió al público en 1916 en cumplimiento del Real Decreto de 24 de julio de 1913. Tras su paso por otras sedes administrativas, a finales de la década de los 50 del pasado siglo se instaló en el Palacio de los Condes de Buenavista, en la calle San Agustín. Una década antes se había tomado esta determinación, renunciando al nuevo Palacio de Archivos, Bibliotecas y Museos —conocida popularmente como la Casa de la Cultura—, en cuyas obras se produjo el hallazgo del teatro romano de Málaga. Habilitado por el arquitecto E. Atencia Molina para museo, el edificio de Buenavista cumplió esta función hasta que en 1997 la Junta de Andalucía y la familia Picasso eligieron el inmueble para la instalación del Museo Picasso, inaugurado en 2004.

El Museo Arqueológico Provincial de Málaga se creó en 1947 gracias a la oportunidad de contar con una sede adecuada en la recién restaurada Alcazaba y a la generosidad de donaciones particulares de arqueólogos y coleccionistas de renombre como M. Rodríguez de



Berlanga, Juan Tembury, Narciso Díaz de Escobar o la Sociedad Malagueña de Ciencias. El museo albergó destacadas piezas arqueológicas, principalmente colecciones cerámicas medievales. Asimismo, acogió también las piezas de las propias excavaciones de la Alcazaba, que comenzaron a musealizarse desde el comienzo de las obras. Permaneció en esta sede hasta que en 1997 el Ayuntamiento de Málaga, titular del monumento, reclamó su tutela y gestión.

El año 1984 constituye una fecha clave en la historia administrativa del museo. Es entonces cuando se transfiere la gestión a la Junta de Andalucía en el marco del nuevo Estatuto de Autonomía de Andalucía. Entre otros avances, esta gestión autonómica supuso el incremento de nuevas obras de arte y principalmente en lo que concierne a las colecciones arqueológicas procedentes de las excavaciones tuteladas a lo largo de estos treinta últimos años por la Junta de Andalucía.

2.3. La aduana y la movilización ciudadana

La nueva sede del Museo de Málaga, el Palacio de la Aduana, nace como consecuencia del auge comercial que vive Málaga a finales del siglo XVIII, auspiciado por el decreto de libre comercio de 1778 que permite al puerto de Málaga comerciar con América. Un momento de esplendor de la historia de Málaga que constituirá también el ambiente en el que germinará la colección del museo. Así, edificio y colección nacen inmersos en un mismo contexto y se unirán, tras años de andadura, a través de una historia común: el siglo XIX.

4

Este edificio es la expresión más rotunda del neoclasicismo en Málaga. Su ubicación, sus proporciones y su lenguaje arquitectónico lo convierten en un hito del paisaje urbano. La Aduana fue trazada en 1787, debido a la intensa actividad marítima de la ciudad. Carlos III autorizó su construcción en el ámbito de la nueva política de fomento a la actividad económica española. Fue el arquitecto Manuel Martín Rodríguez, sobrino y discípulo de Ventura Rodríguez, el responsable de la estética clasicista propia de aquel momento. El proyecto original estuvo directamente inspirado en los dibujos de Sabatini para la Aduana de Madrid. Posteriormente, P. Nolasco Ventura concluyó el trabajo, modificando parcialmente los planos originales. Las obras comenzaron en 1791, salpicadas de incidentes que retrasaron su conclusión hasta 1829. Es un edificio pensado con un fin administrativo, por lo que la construcción proyecta la sobriedad y empaque de la arquitectura oficial de la época.

A mediados del siglo XIX se alteró su aspecto exterior e interior para dotar al edificio de un mayor ornato con motivo de la visita de Isabel II a la ciudad. En 1877 se coronó la balaustrada con bustos de terracota con motivo de la visita de Alfonso XII, que se mantienen en la actualidad, tras su reciente restauración. El Palacio sufrió un grave incendio en 1922 en la planta destinada a domicilio de los funcionarios, lo que provocó que murieran 28 personas. A raíz de este incendio el edificio perdió la cubierta original y la planta superior.

En los años 80, el edificio fue rehabilitado para acoger el Gobierno Civil (posteriormente Subdelegación del Gobierno) y en 1997 el Ministerio de Cultura acondicionó la planta bajocubierta para la instalación de un almacén de la sección de Bellas Artes desalojada del Palacio de Buenavista, además de habilitar una parte de la planta baja para usos expositivos del museo.

En la búsqueda de una nueva sede para el Museo de Málaga, la reivindicación ciudadana lleva a una movilización a favor del Palacio de la Aduana como Museo de Málaga.

En 1997, más de 50 representantes de colectivos malagueños como asociaciones, fundaciones, colegios profesionales o sindicatos se suman a una movilización encabezada por la plataforma “La Aduana para Málaga”. Reclaman el uso museístico del Palacio de la Aduana y su transformación para ubicar las dos secciones de Arqueología y Bellas Artes del Museo de Málaga.

El 12 de diciembre de 1997 se produce la primera manifestación de la plataforma con más de 6.000 malagueños reivindicando el uso museístico del edificio. Se suceden nuevas manifestaciones en 1998, al tiempo que se entregan 45.000 firmas pidiendo el destino museístico de la Aduana. En el 2001, más de 10.000 malagueños vuelven a salir a la calle, reclamando el uso cultural de la Aduana.

Será en abril del año 2005 cuando el presidente José Luis Rodríguez Zapatero anuncie que el Palacio de la Aduana será la nueva sede del Museo de Málaga. Tras una larga negociación entre las administraciones implicadas, en el 2005 se hace efectiva la cesión del edificio al Ministerio de Cultura. Comenzaban entonces los trabajos encaminados a rehabilitar el edificio para uso como Museo de Málaga. Un proyecto común y compartido entre la administración estatal y autonómica.

5

2.4. El nuevo Museo de Málaga

El edificio del Palacio de la Aduana, la opción preferida por la mayor parte de la opinión pública, respondía plenamente a las necesidades de este nuevo Museo de Málaga. La imagen emblemática del espacio, su alto valor patrimonial y su conexión con la ciudadanía le conferían, además un valor añadido al museo: la recuperación de un gran edificio para uso cultural y público.

La utilización del Palacio de la Aduana como edificio administrativo implicó la subdivisión de sus espacios en pequeños módulos de despachos, lo que impedía la visión de algunos de sus rasgos más atractivos y de su noble arquitectura. El proyecto ejecutado recupera la altura de sus espacios originales, devolviéndole toda su dignidad.

Además, este proyecto se ha abordado desde el punto de vista de una planificación sostenible, persiguiendo el equilibrio entre las necesidades que emanan de la tutela de los bienes culturales y de las previsiones del público al que habrá que atender.

El Proyecto de Rehabilitación del Palacio de la Aduana ha puesto especial énfasis también en generar unas condiciones de conservación idóneas a partir de la puesta en valor de las condiciones favorables del propio edificio, tanto por espacios como por distribu-



ción de los mismos en favor de la exhibición o almacenamiento de las colecciones. El resultado es una infraestructura de excelencia como edificio sostenible.

La intervención, proyectada por el equipo formado por Fernando Pardo, Bernardo García Tapia y Ángel Pérez Mora destaca por su respeto a los valores del edificio histórico, al mismo tiempo que propone la incorporación de un lenguaje arquitectónico contemporáneo, especialmente en el diseño de la cubierta, que reconstruye la imagen original del edificio con una cubierta a dos aguas, similar en volumen a la desaparecida en 1922, pero resuelta con un lenguaje arquitectónico contemporáneo. De este modo, se respeta y potencia la condición histórica del edificio, a la vez que se facilita la implantación de la institución en el monumento, proporcionando una adecuada distribución espacial, y una disposición racional de los núcleos de comunicación.

Con 18.402 m² construidos, el museo estatal de mayor tamaño ubicado en Andalucía, esta nueva sede da respuesta a las necesidades expositivas al tiempo que está preparada para ofrecer herramientas de atención a educadores e investigadores y acoger en sus instalaciones laboratorios, talleres, auditorium y biblioteca. El Palacio de la Aduana se convierte así en un lugar de encuentro y disfrute cultural.

Su situación estratégica, en el centro de la ciudad y en el itinerario cultural que conforman lugares tan emblemáticos como la Alcazaba, la Catedral o el Teatro Romano, convierten al edificio, de imponentes características arquitectónicas e históricas, en un lugar de excelencia para albergar el museo.

6

Como aliciente, pese a que es muy reconocible como imagen de la ciudad desde su construcción a comienzos del siglo XIX, el edificio es poco conocido debido a los usos que ha albergado. El nuevo uso como Museo de Málaga facilita a la ciudadanía la ocasión única de visitar el interior de este imponente edificio, cuyo conocimiento siempre ha generado una gran curiosidad y un sentimiento de identidad colectiva.

Rara vez se da la circunstancia de poder rehabilitar un edificio como museo para exponer una importante colección de la misma época de su construcción. El Museo de Málaga es testigo, por tanto, del encuentro entre la ciudad del siglo XIX y el edificio de la Aduana, construido en esa misma época. Como resultado, la relación entre contenedor y contenido es, en este caso, tan estrecha como adecuada.



III. LA NUEVA EXPOSICIÓN PERMANENTE

3.1. Discurso expositivo y diseño museográfico

En el Museo de Málaga se explican las colecciones que a lo largo del tiempo han ido depositándose en esta institución histórica y que permiten conocer y reflexionar sobre muchos momentos de la historia de Málaga y su provincia. Se aparta, por tanto, de las tendencias consagradas en otros museos similares, en tanto que las colecciones se establecen como eje central del discurso expositivo, con su origen y periplo hasta el momento en el que cada obra se presenta al visitante mostrando sus valores históricos y artísticos. El Museo no cuenta una historia lineal ni intenta mostrar con otras piezas los vacíos de la historia, sino que explica el porqué de dichas ausencias en determinadas épocas, respondiendo así a la historia singular del territorio malagueño.

Las colecciones de arqueología del Museo de Málaga reúnen fondos de diversa procedencia, aunque la mayor parte tiene su origen en yacimientos en la provincia de Málaga a partir del trabajo desarrollado por la Junta de Andalucía en los últimos años. El almacenamiento desde 1996 de sus colecciones le confieren un valor excepcional en favor de la difusión del patrimonio malagueño presentado ahora en esta sede, donde será exhibido, en muchos casos, por vez primera, desde el conocimiento que aportan las recientes investigaciones. Estamos ante un patrimonio acrecentado y exhibido de forma atractiva para facilitar el acceso a todo tipo de público.

7

El Programa Expositivo redactado por el equipo técnico del Museo sirvió de base para la redacción del Proyecto Expositivo por el estudio de Frade Arquitectos, S.L. Dicho proyecto, ejecutado por Empty S.L., en el área de arte introduce una nueva arquitectura, como una reinención de las salas del silo XIX, que transforma el ambiente y lo adecua a las necesidades expositivas. En el área de arqueología, las vitrinas y expositores formalizan diversos ámbitos y recorridos que favorecen una adecuada contemplación y entendimiento del discurso científico del museo. De este modo, cada una de las áreas dispone de un lenguaje autónomo y diferenciado pero de características similares lo que enfatiza la idea de unión de ambas colecciones.

3.2. Recorrido

La exposición que se presenta al público inicia su recorrido explicando el contexto de la Málaga del siglo XIX, con esas peculiaridades que le otorgó un destacado desarrollo económico gracias a la industria y al activo comercio del puerto y la consolidación de una nueva clase social burguesa, de carácter liberal y en contacto con modas y tendencias europeas. En este contexto, el Museo de Málaga relata cómo se fueron configurando dos colecciones. Por un lado, una privada de objetos arqueológicos: la colección Loringiana de los Marqueses de Casa Loring en su finca y jardín de la Concepción. La otra, de obras de arte y de titularidad pública, fruto de la labor de la Real Academia de Bellas Artes de



San Telmo en la recogida y custodia de los bienes muebles procedentes de la desamortización. Ambas colecciones darán lugar años después a dos museos provinciales en la ciudad que confluirán con el tiempo en el actual Museo de Málaga.

8

3.2.1. ARQUEOLOGIA

El recorrido comienza en la planta segunda por la visión espectacular del conjunto escultórico integrado por la Colección Loringiana, destacando la Dama de la Aduana, que se ubica recibiendo al público en la entrada del Museo. La museografía evoca el ambiente de la finca de la Concepción en el siglo XIX y se presenta con un criterio acumulativo en torno a unas 30 grandes piezas. Con ello se busca provocar en el visitante el conocimiento de una época, la de los ambientes burgueses del siglo XIX malagueño.

La denominada 'colección Loringiana' es la colección privada de arqueología formada por los Marqueses de Loring-Heredia a mediados del siglo XIX fue en su época una de las más importantes de España. En su Finca de la Concepción reunieron un buen número de hallazgos de lo más variopinto, desde cerámicas fenicias, monedas, estatuas o inscripciones, preferentemente de época clásica.

Muchas de ellas procedían de la provincia de Málaga, destacando los objetos de Cárta-ma, resultantes de pioneras excavaciones realizadas en el siglo XVIII. Una gran parte de estos objetos pasarían finalmente al Museo de Málaga.

En este conjunto está el origen de creación de uno de los primeros Museos Arqueológicos de España. En el proceso de recuperación de la Colección Loringiana ha sido fundamental la colaboración inestimable de la institución del Jardín Botánico de Málaga, ubicado en la Finca de la Concepción. Allí se llevaron a cabo los procesos de restauración visible del conjunto escultórico, convirtiendo esa actuación en un verdadero acontecimiento para el proceso que se iniciaba en la ciudad de Málaga.



Pasada la colección Loringiana, se muestran las colecciones de Arqueología del Museo de Málaga, organizada en siete bloques temáticos:

9

- La prehistoria en las cuevas malagueñas: En la Prehistoria de Málaga destacan los yacimientos en cuevas. Algunos de estos son estudiados desde hace más de un siglo, gracias a instituciones pioneras como La Sociedad Malagueña de Ciencias. Aspectos claves de la Prehistoria, como el final de los neandertales y su sustitución por el hombre anatómicamente moderno, pueden ser estudiados gracias a yacimientos como Zafarraya, Bajondillo o la Cueva de Nerja. En el primero de ellos se han conservado restos óseos de neandertales de hace más de 40.000 años, mientras que Nerja se presenta como uno de los mejores sitios para conocer los modos de vida de los sapiens sapiens durante la última glaciación. Las cuevas de Málaga alojan importantes secuencias correspondientes a las primeras comunidades productoras del Neolítico. De la cueva de Las Tres Tinajas se conservan vasijas cerámicas de hace más de 7.000 años, en excepcional estado de conservación.

- Entre tumbas de gigantes: el paisaje megalítico. El Megalitismo es una manifestación funeraria de finales del Neolítico y de la Edad del Cobre que ha producido fascinación a lo largo de los siglos. En origen fueron interpretados como tumbas de gigantes o templos druidas. A día de hoy, la provincia de Málaga conserva algunos de los monumentos megalíticos más importantes de Europa, que destacan además por su variedad: sepulcros de galería, de corredor, tumbas de falsa cúpula y algunos excavados en la roca o hipogeos. En el museo se pueden observar algunos de los ajuares conservados en estos enterramientos, así como objetos de la vida cotidiana descubiertos en los asentamientos coetáneos.



- Lecturas de la colonización: fenicios e indígenas. A mediados de los años 60 del siglo XX, el Instituto Arqueológico Alemán de Madrid excavó el primer asentamiento fenicio en la Península Ibérica: Toscanos, en Vélez-Málaga. Su investigación continuó durante dos décadas, localizándose nuevos poblados con sus correspondientes necrópolis. Algunas de ellas eran auténticos panteones funerarios correspondientes a las familias más importantes de estas comunidades. Es el caso de Trayamar, necrópolis de hipogeos que estuvieron en uso entre los siglos VII-VI a.C. En su interior se han conservado restos de adornos personales junto a ánforas y vajillas usadas en los rituales de enterramiento. Destaca el medallón de oro de Trayamar, decorado con motivos de inspiración egipcia.

La arqueología de principios del siglo XXI ha aportado excepcionales hallazgos arqueológicos en la Provincia de Málaga de esta época, que permiten remontar la presencia de los colonos orientales a finales del siglo IX a.C. en yacimientos como la Rebanadilla, en la desembocadura del río Guadalhorce, en la Bahía de Málaga. En la propia ciudad se ha descubierto una monumental tumba de un personaje ataviado con la panoplia propia de un guerrero griego del siglo VI a.C., localizada en el casco urbano de Málaga, en la calle Jinetes.

En paralelo a la presencia fenicia, la investigación ha prestado atención en los últimos años a las comunidades de finales de la Prehistoria que convivieron con los fenicios. En Málaga, gracias a yacimientos como Los Castillejos de Alcorrín o la necrópolis de la Noria (Fuente de Piedra) se pueden estudiar las transformaciones acontecidas en las sociedades autóctonas tras los contactos con los fenicios, y que darían lugar a las comunidades conocidas como ibéricas. Destacan algunos objetos como un brasero de bronce hallado en esta necrópolis.



- De la conquista de Roma a los primeros municipios. Tras la conquista de la región por Roma, fenicios e íberos mantienen en general sus señas de identidad durante un par de siglos, conviviendo con los primeros grupos itálicos. En la Provincia de Málaga se han conservado evidencias arqueológicas de estos procesos de continuidad y cambio. Algunas esculturas de piedra realizadas por artesanos locales, que representan temáticas romanas, ilustran bien este caso. La asimilación de divinidades locales con las itálicas se manifiestan en el culto al dios Hércules-Melkart.

El interés local por alcanzar la ciudadanía romana, claramente ventajosa para las clases dominantes, tendrá su expresión en la creación de municipios romanos a principios del siglo I. En el Museo se conservan algunos de los hallazgos realizados en el Teatro Romano de Málaga que ilustran este proceso. Una economía pujante, basada en la explotación de los recursos del mar, como la salsa conocida como garum, y el aceite en las tierras del interior, serán la base para permitir el embellecimiento de las ciudades y sus edificios públicos y privados como las termas de Cartima, decoradas con bellos mosaicos como el nacimiento de Venus.

- El final de la Málaga romana: unos siglos no tan oscuros. Los últimos siglos del imperio romano en Málaga se caracterizan por ser tiempos de transformaciones, pero no de crisis. La producción de garum y aceite no cesó, y el puerto de Malaca funcionó como motor económico de la región. En el museo se ha realizado una pequeña recreación del fondo de esta infraestructura, localizada en lo que en su día fue un amplio estuario del río Guadalmedina, en Málaga.

11

En estos tiempos la Iglesia fue adquiriendo un papel político cada vez mayor. Buena prueba de ello son los ladrillos con iconografía cristiana descubiertos en el entorno de Ronda, o la presencia de auténticas basílicas, como la de Vega del Mar, en San Pedro de Alcántara, Marbella. Se ha propuesto que en tiempos del emperador bizantino Justiniano, Málaga pudo ser capital del extremo oriental de sus dominios mediterráneos.

- Málaga y la islamización de Al-Andalus. Durante los primeros siglos de al-Andalus, las tierras de Málaga asistieron a la génesis de una importante medina, Malaga. En esta ciudad destacaron sus importantes talleres alfareros, algunos de cuyos productos, en excepcional estado de conservación, se exponen en el museo.

No obstante, la región destaca por otro aspecto: fue el escenario de una importante revuelta contra el poder de los Omeyas de Córdoba, protagonizada por Umar ibn Hafsun desde su capital, Bobastro (Ardales). Este controvertido personaje representa bien la compleja situación política que experimentó el Estado para organizar una sociedad conformada por bereberes, orientales y las comunidades mozárabes.

A esta época pertenece también el empleo de la arquitectura rupestre, en la que se fabrican iglesias, eremitorios y cementerios, y de las que Málaga conserva un importante patrimonio inmueble.



- Madina Malaqa y su territorio. Con los Hammudíes y los Ziríes, entre los siglos XI y XII, medina Malaqa alcanzó un gran protagonismo en al-Andalus, llegando a considerarse heredera del Califato. La Alcazaba de Málaga, palacio fortificado, es el mejor exponente de esta situación. Las excavaciones realizadas en las primeras décadas del siglo XX aportaron una espectacular colección arqueológica entre las que destacan las maderas y las cerámicas, junto a piezas en piedra o bronce.

El eje de la importancia de la ciudad volvió a ser su puerto. Desde él se exportaba el resultado de su importante actividad económica. Destacó la producción de seda y la alfarería, con singulares talleres dedicados a la producción de la “loza dorada”, especialmente en época nazarí. La ciudad se amplió de forma extraordinaria, y uno de sus barrios se dedicó a la producción alfarera. Algunos materiales asociados a estos talleres, pueden contemplarse en el museo.

3.2.2. ARTE

En la planta primera se presenta la colección de Arte con una organización similar, partiendo de nuevo del contexto de la Málaga del XIX, mediante la explicación del cuadro Alegoría de la ciudad de Málaga. Se presenta también la colección de la Academia de Bellas Artes de San Telmo como origen de lo que, a partir de 1916, sería el Museo de Bellas Artes de la ciudad.

- La Real Academia De Bellas Artes de San Telmo y el origen del Museo de Bellas Artes de Málaga. Enriquecida por el desarrollo industrial y el comercio internacional a través de su puerto, Málaga es en la primera mitad del siglo XIX una ciudad próspera, con una nueva destacada burguesía social.

En este ambiente, que tan bien queda reflejado en la obra Alegoría de Málaga, la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo (1849) recibe el encargo de crear un museo público con los bienes procedentes de los inmuebles desamortizados. Una encomienda, que pese a los intentos de la Academia, no prospera. Los ideales de la nueva burguesía local estuvieron más a tono con el ambiente artístico que fomenta la Escuela de Bellas Artes, por lo que el Museo no se inaugurará hasta iniciado el siglo XX y como una gran pinacoteca de arte moderno.

Las colecciones del Museo de Málaga adolecían de una destacada representación tanto de los grandes maestros locales, como nacionales tras su fundación, causa de que su primera formulación fuese de Museo de Arte Moderno con la representación de un nutrido grupo de pinturas de autores locales del siglo XIX. Esta situación se revirtió durante la primera mitad del siglo XX gracias al malagueño Ricardo de Orueta, Director General de Bellas Artes durante la II República Española, quien fomentó la constitución de depósitos estatales a los que se han ido vinculando obras representativas de la escultura barroca malagueña de Pedro de Mena o algunos de sus discípulos como Fernando Ortiz.

Piezas excepcionales constituyen algunos ejemplos de los talleres orfebres provinciales del siglo XVIII, donde se presenta una obra de platería civil adquirida en París del orfebre afincado en Málaga Bernardo de Amores.



- El paisaje en el siglo XIX: triunfo de un género. El paisaje fue uno de los géneros que disfrutó de mayor éxito en el siglo XIX. Su estilo cambió radicalmente a lo largo del siglo, desde las producciones románticas de taller a realistas de los pintores al aire libre. La producción malagueña adquirió una importancia especial en el ámbito nacional gracias al desarrollo de una escuela local, en la que destacan Manuel Criado, Emilio Ocón o José Gartner.

13

La formación en la Academia española de San Lucas en Roma ofreció la posibilidad a muchos artistas de pasar largas estancias de verano en Venecia. En Málaga, el pintor que mejor representa el paisajismo veneciano es Antonio Reyna Manescau, quien se estableció definitivamente en Roma, desde donde extendió sus vistas venecianas al mercado internacional.

- La escuela malagueña de pintura: el éxito nacional. Con la llegada a Málaga en 1867 del valenciano Bernardo Ferrándiz y Badenes, se consolida una escuela de pintura local que potenció la formación de unos pintores que alcanzaron el éxito nacional, con especial relevancia en el retrato y la pintura de género. Entre los discípulos destaca José Denis Belgrano con una producción abundante en composiciones sobre temas cotidianos o costumbristas y Martínez de la Vega, una de las figuras más interesantes biográficamente del círculo malagueño de la segunda mitad del siglo XIX, con una producción cercana a la plástica fin de siglo en sus últimos dibujos al pastel. En paralelo, el contexto nacional está representado ante todo por el academicismo de los Madrazo.

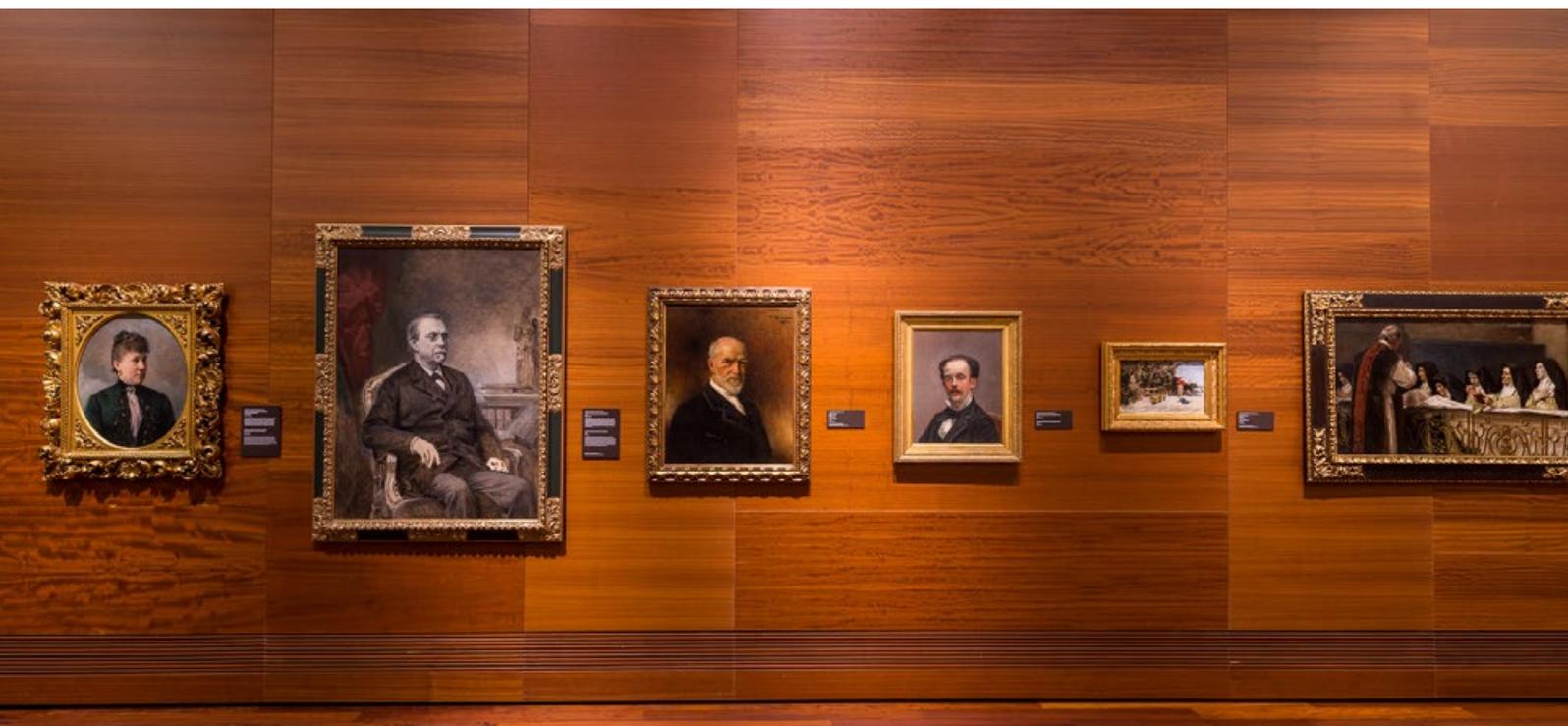
- La profesionalidad del círculo malagueño: Muñoz Degraín. Establecido en Málaga en 1870, Antonio Muñoz Degraín se convierte en el pintor más relevante junto a su amigo Bernardo Ferrándiz por su sólida formación y proyección nacional. Numerosos serán los encargos públicos y privados recibidos por el pintor,



pero ante todo destacara por sus producciones de paisajes, donde evoluciona hacia una poética luminista e impresionista fin de siglo, con sus pinceladas cargadas de pasta y de intenso cromatismo, dominando las gamas cálidas de azulados y violetas intensos, rosas y anaranjados brillantes y malvas puros. En 1895 Muñoz Degrain consolida su carrera profesional obteniendo en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, la cátedra de paisaje tras la jubilación de Carlos de Haes. Su papel activo en la creación del Museo de Bellas Artes permite que hoy contemos además de su obra con producciones de Joaquín Agrassot, Salvador Martínez Cubells, Emilio Salas, Domingo Marqués, Joaquín Sorolla o Ramón Casas.

- Moreno Carbonero, prestigio artístico y reconocimiento social. Moreno Carbonero fue sin duda el alumno aventajado de la escuela malagueña y el pintor con mayor reconocimiento nacional. Nacido en una familia malagueña humilde, logró ser el artista de la sociedad madrileña. Catedrático de Dibujo del Natural de la Escuela Superior de Escultura, Pintura y Grabado desde 1898, fue reconocido con los galardones de numerosas medallas en las exposiciones nacionales de bellas artes o los encargos oficiales para la decoración de edificios estatales y religiosos, así como por sus pinturas en la madrileña iglesia de San Francisco el Grande.

Dos obras destacadas acompañan al legado Moreno Carbonero en el Museo de Málaga: la Esclava en Venta de Jiménez Aranda y la Modelo Amelia de Vicente Palmaroli.





- Continuidad y decadencia: José Nogales Sevilla. José Nogales Sevilla, discípulo de Moreno Carbonero y docente en la Escuela de Bellas Artes local hasta 1931, se muestra con dos de sus obras de gran formato las Floristas Valencianas y el Milagro de Santa Casilda, en las que se aprecia ese preciosismo y calidad en las composiciones florales en las que se le consideró un gran maestro de calidad nacional. Una colección ambientada entre la explicación del significado y alcance de las Exposiciones Nacionales y la recreación de un salón burgués, evocación del ambiente doméstico que acogió a muchas de estas obras.

15

- El arte de fin de siglo: Enrique Simonet Y Lombardo. La producción simbolista, luminista y modernista del final de la centuria se caracteriza en líneas generales por la producción de un arte amable, alegre y colorista como corresponde al triunfo de una clase burguesa que ha alcanzado el poder económico y social. Mientras Joaquín Sorolla, Schmidt o Beltrán Massés exponen una muestra de la producción foránea, Pedro Sanz, Simonet o Viniegra representan en el Museo la producción local.

La Anatomía del Corazón de E. Simonet, una obra fruto de su formación en la Academia de España en Roma y sin dudas la pintura con más carga de identidad del Museo de Málaga, se contrarresta con el Juicio de Paris donde el pintor muestra su segunda etapa con una producción en la que se aclara su paleta e intensifica la luminosidad de sus obras.

Las dimensiones de la obra “La bendición de los Campos” de Salvador Viniegra y su destreza en el tratamiento de la luz, completa una sala que no puede pasar desapercibida.



- La vanguardia en Málaga, entre Pablo Picasso y José Moreno Villa. Acompañado por un recurso audiovisual sobre la Revista Litoral, la obra de José Moreno Villa representa el arte nuevo o arte de vanguardia en la pintura española del primer tercio del siglo XX. Aunque Moreno Villa también es evocado en el Museo como literato y como investigador de la producción malagueña de Pedro de Mena.

El arte de vanguardia conoce también su expresión en la obra de Joaquín Peinado y en Pablo Picasso, centrándose el relato en el legado Sabartés: los fondos bibliográficos y el arte gráfico que donara al Museo Jaime Sabartés, secretario personal del artista universal para las salas del Palacio de Buenavista.

- El Arte Contemporáneo Malagueño. Desde la llamada Generación del cincuenta, formada en la Escuela de Artes y Oficios de la ciudad y la creación del Grupo Picasso al llamado colectivo Palmó (1978- 1987), se presenta una representación de artistas contemporáneos malagueños como exponente de la apuesta del panorama artístico local por la renovación de las artes plásticas. Una vocación que se mantiene activa en la ciudad.

- Colecciones Especiales. El Museo de Málaga cuenta con un espacio destinado a un importante fondo de dibujos, obra gráfica, y otros objetos orgánicos que requieren unas condiciones de conservación especial por su soporte o técnicas y que se aconseja que estén expuestos breves periodos de tiempo. Por ello esta sala se destina a la exposición rotativa de obras y objetos excepcionales de forma temporal.

3.2.3. HISTORIA DEL MUSEO

Cierra la nueva exposición permanente del Museo de Málaga un espacio dedicado a su propia historia. El Nuevo Museo de Málaga, en el Palacio de la Aduana es un capítulo más en una institución cargada de historia. Las sedes, las colecciones, los montajes expositivos y los personajes forman la secuencia viva de unos fondos que narrando su historia y las de sus contextos y paisajes culturales han sido custodiados para poder llegar a cumplir su verdadero destino: el uso expositivo y su presentación al público, posible gracias a la recuperación del Palacio de la Aduana, que ahora los acoge.

El Palacio de la Aduana y su adecuación a Museo cierran pues la colección permanente y despide al visitante que ha acogido en la entrada de Planta Baja. El Palacio de la Aduana se concibe y trata como mucho más que un válido contenedor arquitectónico para una colección. La Aduana es un eje transversal a través de toda la exposición permanente, es una gran pieza del museo y se va presentando a sí misma y desvelando sus significados tanto en el discurso expositivo como en otros espacios públicos como la recepción, cafetería o mirador del Auditorio.

IV. UN MUSEO DEL SIGLO XXI

4.1. Recursos didácticos e informativos

La información se ofrece en diversos soporte: textual, gráfico, audiovisual e interactivo, aptos para distintos niveles de dificultad. Todos ellos pretenden ofrecer una presentación atractiva de las colecciones y las complementa con un lenguaje escrito, gráfico y visual de calidad. Con el fin de garantizar y facilitar la comprensión del discurso de todo tipo de público, la gráfica expositiva de la totalidad de la exposición permanente se encuentra en castellano y en inglés, y las hojas de sala y cartelas se presentan también en castellano e inglés.

Cada una de las áreas expositivas cuenta con paneles de gráfica en los que se desarrollan los contenidos de cada unidad expositiva, facilitando así la comprensión del discurso expositivo. A ello se añade la información individualizada de piezas especiales o destacadas.

A esta información más tradicional se le unen doce producciones audiovisuales y tres recursos interactivos, cuya información permite ahondar en el conocimiento de los principales temas que se apuntan en cada módulo expositivo, empleando para ello un lenguaje sencillo y entretenido, adaptado a los diferentes tipos de público. Cada uno dispone de un estilo audiovisual diferente adaptado a los objetivos comunicativos de cada recurso, lo que contribuye a estructurar el discurso y otorga dinamismo a la visita, pero todos se significan por su rigor científico. Los interactivos se conciben como recursos que permiten ampliar la información y ponen a disposición del público los últimos avances en investigación. A estos recursos se incorporan las maquetas que ofrecen una visión, en algunos casos, novedosas, con una puesta al día en materia de investigación, y en otras, de notable valor histórico para el Museo, todas son recursos de notable interés para el público visitante.

Un recurso singular aparece a lo largo de todo el recorrido y funciona como un eje transversal de todas las colecciones, desde el Paleolítico al Arte Contemporáneo. Se trata de una selección de personajes ilustres que permiten al visitante conocer el semblante y actividad de personas que fomentaron la investigación arqueológica, la creación artística local o que gestionaron desde las instituciones públicas o privadas actuaciones que hoy permiten que esta colección se encuentre en Málaga y sea pública.

Ilustraciones: En la sección de Arqueología grandes ilustraciones recorren el interior de vitrinas y paneles, con la novedad de representar los paisajes culturales recreados de los enclaves arqueológicos de los que proceden las colecciones, un trabajo de investigación que permitirá al visitante conocer el semblante y aspecto de los lugares de nuestra historia en la provincia.



Bajo el título de primeras interpretaciones unas vitrinas especiales inician los siete temas tratados en la sección de Arqueología. Una conjunción de textos e ilustraciones que relatan las primeras opiniones, publicaciones y hallazgos en la provincia, con las primeras piezas conocidas de las distintas colecciones.

4.2. Un museo para todos

El Proyecto ha sido ejecutado manteniendo el compromiso de garantizar la mayor accesibilidad y servicios de atención al público:

- Supresión de barreras arquitectónicas y la adaptación del mobiliario museográfico a las personas de movilidad reducida
- La fabricación de cuatro estaciones táctiles a lo largo del recorrido expositivo especialmente diseñadas para el público con discapacidad visual, si bien su uso es posible por parte de todos los públicos.
- Audiovisuales subtítulos en castellano e inglés.
- Áreas infantiles, ubicadas a la salida de determinados bloques expositivos.

Por otra parte, consciente de la necesidad de prestar servicio a los ciudadanos, el Museo dispone de los siguientes servicios de atención al público:

- Servicio de Biblioteca
- Servicio de Tienda
- Servicio de Sala de lactancia
- Servicio didáctico: aula didáctica
- Servicio de cafetería y restaurante
- Servicio de consigna
- Áreas de descanso



V. EL MUSEO EN CIFRAS

COLECCIÓN

17.500 piezas

Total de piezas expuestas: 2.200

- Arqueología: 2.000 piezas de un total de 15.000 registros en almacén
- Arte: 200 obras de más de 2.000 registros
- Almacén visitable: 500 obras

•

SUPERFICIES

Superficie construida total	18.402,00 m ²
Superficie útil total	15.442,95 m ²
Superficie útil área pública	2.636,09 m ²
Superficie útil salas de exposición permanente	3.442,92 m ²
Superficie exposición temporal	522,00 m ²
Almacén visitable	565,00 m ²
Almacén de Arte	607,00 m ²
Almacén de Arqueología	607,00 m ²

19

INVERSIONES ESTADO

MINISTERIO EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2005-2016)

Rehabilitación y adecuación del Palacio de la Aduana	34.793.675,06 €
Adecuación de almacenes provisionales y traslados de colecciones	555.446,51€
Exposición permanente, almacén visitable y mobiliario de áreas públicas e internas (laboratorio de restauración)	4.018.224,00 €
Restauración de colecciones	208.797,60 €
GASTOS MINISTERIO EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE (2005-2016)	449.401,00 €

TOTAL INVERSIÓN Y GASTO MECD

40.025.544,46 €

INVERSIONES JUNTA DE ANDALUCÍA

CONSEJERÍA DE CULTURA (2005-2016)

Restauraciones de colecciones	697.286,32 €
Adecuación de almacenes provisionales y gastos de funcionamiento (2009-2016)	2.146.390,20 €
Asesoramiento técnico del Proyecto	187.000,09 €
Equipamiento técnico mobiliario	727.930,25 €
GASTOS TOTALES DE PROYECTO DE CONSEJERIA DE CULTURA (2005-2016)	3.031.404,54 €
TOTAL GASTOS DE FUNCIONAMIENTO ANUAL (CI Y II)	3.228.611,00 €

VI. CRÉDITOS

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

**MINISTRO DE EDUCACIÓN,
CULTURA Y DEPORTE**
Íñigo Méndez de Vigo

SECRETARIO DE ESTADO DE CULTURA
Fernando Benzo Sainz

**SUBSECRETARIO DE EDUCACIÓN,
CULTURA Y DEPORTE**
José Canal Muñoz

**DIRECTOR GENERAL DE BELLAS ARTES Y
PATRIMONIO CULTURAL**
Miguel Ángel Recio Crespo

**SUBDIRECTOR GENERAL DE MUSEOS
ESTATALES**

Miguel González Suela

**SUBDIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO
DE PATRIMONIO CULTURAL DE ESPAÑA**
Alfonso Muñoz Cosme

**GERENCIA DE INFRAESTRUCTURAS Y
EQUIPAMIENTOS**

**SECRETARÍA TÉCNICA DE
INFRAESTRUCTURAS**

José María Mediero López

**SUBDIRECTOR GENERAL DE OBRAS.
GERENCIA DE INFRAESTRUCTURAS Y
EQUIPAMIENTOS**

Amando Cuellas Pestaña

**SUBDIRECTOR GENERAL DE
CONTRATACIÓN Y GESTIÓN
PATRIMONIAL**

Ignacio Castillo Grau

**SUBDIRECTORA GENERAL DE
CONTRATACIÓN Y GESTIÓN
PATRIMONIAL**

Ignacio Castillo Grau

JUNTA DE ANDALUCÍA

PRESIDENTA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA
Susana Díaz Pacheco

CONSEJERA DE CULTURA
Rosa Aguilar Rivero

VICECONSEJERA DE CULTURA
Marta Alonso Lappí

SECRETARIO GENERAL DE CULTURA
Eduardo Tamarit Pradas

SECRETARIA GENERAL TÉCNICA
Isabel Mayo López

**DELEGADA TERRITORIAL DE CULTURA,
TURISMO Y DEPORTE DE MÁLAGA**
M^a Monsalud Bautista Galindo

JEFA DE SERVICIO DE MUSEOS
M^a Auxiliadora Llamas Márquez

DIRECTORA DEL MUSEO DE MÁLAGA
María Morente del Monte

EQUIPO TÉCNICO DEL MUSEO
José Ángel Palomares Samper
Amor Álvarez Rubiera
María Purificación Vázquez Suárez



VII. FICHA TÉCNICA

GESTIÓN Y COORDINACIÓN

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Gerencia de Infraestructuras y Equipamientos
Dirección General de Bellas Artes y Patrimonio Cultural
Subdirección General de Museos Estatales
Subdirección General Instituto Patrimonio Cultural de España

Junta de Andalucía. Consejería de Cultura

Dirección General de Bienes Culturales y Museos. Servicio de Museos

22

PROGRAMAS ARQUITECTÓNICOS Y EXPOSITIVOS

Equipo técnico del Museo de Málaga bajo la dirección de María Morente del Monte.

PROYECTO ARQUITECTÓNICO

Fernando Pardo, Bernardo García Tapia, Ángel Pérez Mora

EJECUCIÓN DE LA REHABILITACIÓN ARQUITECTÓNICA

SACYR

PROYECTO EXPOSITIVO

Frade Arquitectos S.L.

DISEÑO GRÁFICO

Vélera

PRODUCCIÓN Y MONTAJE DE LA EXPOSICIÓN

EMPTY S.L.

RESTAURACIÓN DE COLECCIONES

Instituto de Patrimonio Cultural de España

Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico ARTYCO. Arte Conservación y Restauración S.L.

QUIBLA Restaura, S.L.

CLAVE. Conservación y Restauración de Obras de Arte, S.L.

CHAPITEL. Conservación y Restauración, S.L.

TARMA Restauración y Patrimonio S.L.

PRODUCCIÓN DE AUDIOVISUALES E INTERACTIVOS

Arena Comunicación Audiovisual
Espiral d'Acer

ILUSTRACIONES

D'Bolit

MAQUETAS Y RECURSOS PARA ACCESIBILIDAD

HCH Model
Arqueostudio Coop.

TRADUCCIÓN

POLISEMIA

EQUIPAMIENTO AUDIOVISUAL

GO

TRANSPORTE DE BIENES CULTURALES

SIT Grupo Empresarial

PRÉSTAMOS DE BIENES CULTURALES

Museo Arqueológico de Córdoba
Museo de Bellas Artes de Córdoba

Museo Arqueológico Nacional

Museo Arqueológico Nacional

Museo Bellas Artes de Granada

Museo Nacional del Prado

Museo Unicaja de Artes y Costumbres Populares

Populares

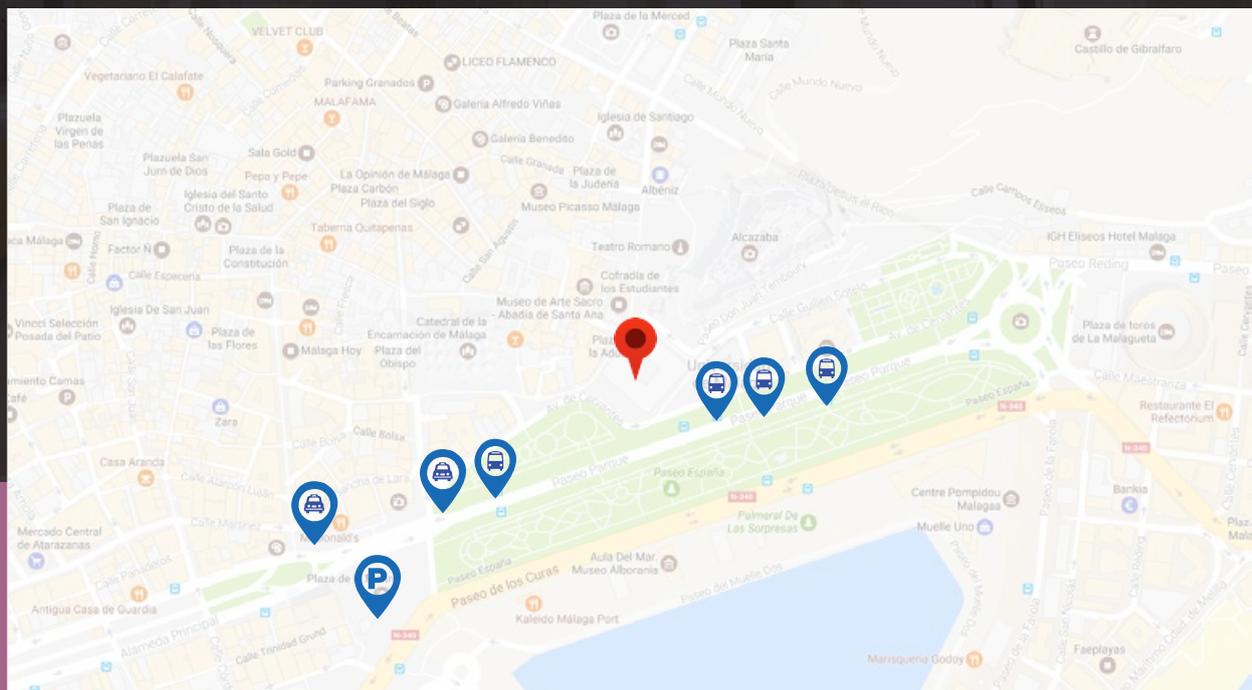
INSTITUCIONES COLABORADORAS

Academia Andaluza de la Historia
Alcazaba de Málaga
Antigüedades Fernández Antic
Archivo CTI-UMA
Archivo Díaz Escobar
Archivo Histórico de la Provincia de Málaga
Archivo Municipal de Málaga
Arqueotectura. Estudios de Patrimonio
Arqueológico S.L.
Biblioteca Cánovas del Castillo
Centro Cultural Generación del 27
Conjunto Arqueológico de los Dólmenes de Antequera
Critería. Diseño y Comunicación
DIARIO SUR
Diputación de Málaga
Fundación María Zambrano
Grupo Peñarroya
IDEMAP; Diputación de Málaga
Imprenta SUR
Instituto Arqueológico Alemán
Instituto del Patrimonio Cultural de España.
Fototeca
Jardín Botánico - Histórico La Concepción
Museo Arqueológico de Alicante
Museo Naval
Museo Picasso Barcelona
Museo Picasso Málaga
Observatorio de Medio Ambiente y Ordenación de Territorio Urbano
Real Academia de Antequera
Real Academia de Bellas Artes de San Telmo
Residencia de Estudiantes de Madrid (CSIC)
Revista LITORAL
Universidad de La Laguna
Universidad de Málaga
Universidad de Valencia
Universidad Pompeu Fabre de Barcelona

ASESORAMIENTO CIENTÍFICO Y DOCUMENTAL

Alfonso Sánchez Rodríguez
Alfonso Vázquez
Ana Delgado Hervás
Bartolomé Mora

Carmen Enciso
Carmen Peral Bejarano
Carmen Werner Heredia y Félix Gómez-Guillamón Werner
Emilio Aura Tortosa
Enrique Binkmann
Estudio Cámara/ Martín Delgado Arquitectos
Eugenio Chicano Navarro
Familia Fernández Rivero
Francisco Griñán
Francisco Silva
Hermanfrid Schubart
Ignacio del Río
Jaime Pimentel
Jorge Benthem Gross
Jorge Dragón
José Enrique Márquez Romero
José Luis Gutiérrez
José Manuel Cabra de Luna
José Suárez Padilla
Luis Pérez Ramos
M^a Paz Temboury
M^a Teresa Cano
María Antonia Martínez Núñez
María Eugenia Aubet Semmler
Pedro Cantalejo Duarte
Pedro Rodríguez Oliva
Rafael González Alvarado
Rafael Salcedo Cabello
Virgilio Martínez Enamorado



Museo de Málaga

Palacio de la Aduana
 Pza. de la Aduana, s/n
 Tfns. 951 911 904 / 600 160 881
 29015 Málaga

museomalaga.ccul@juntadeandalucia.es
museosdeandalucia.es



Transporte público

 Autobuses urbanos: **Paseo del Parque. 1, 3, 4, 11, 14, 16, 19, 25, 32, 33, 34, 35, 36, 37, E, C1, C2, N1, N2**

 Parada de taxis: **C/ Cortina del muelle y Pza. de la Marina**

 Parking: **Aparcamiento público más cercano en Pza. de la Marina**

Horarios

De martes a sábado: de 9,00 a 20,00 horas.
 Domingos y festivos: de 9,00 a 15,30 horas.
 Lunes (no festivos): cerrado.

El Museo abrirá todos los festivos, incluidos los locales, con excepción del 1 de enero, 6 de enero, 1 de mayo y 24, 25 y 31 de diciembre.